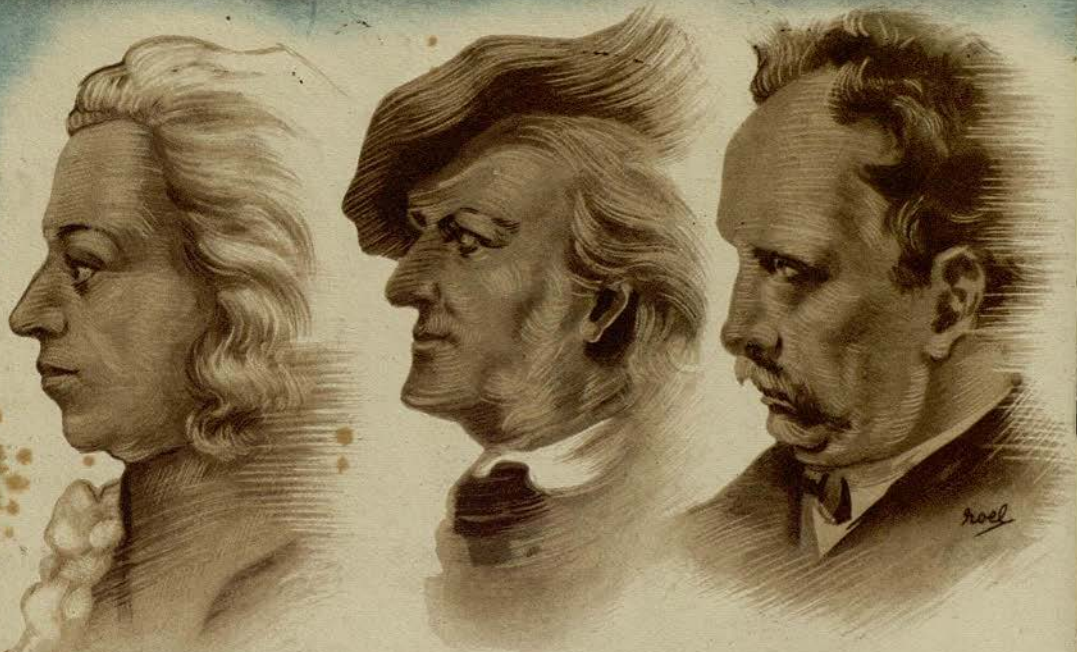


# GRAN TEATRO DEL LICEO

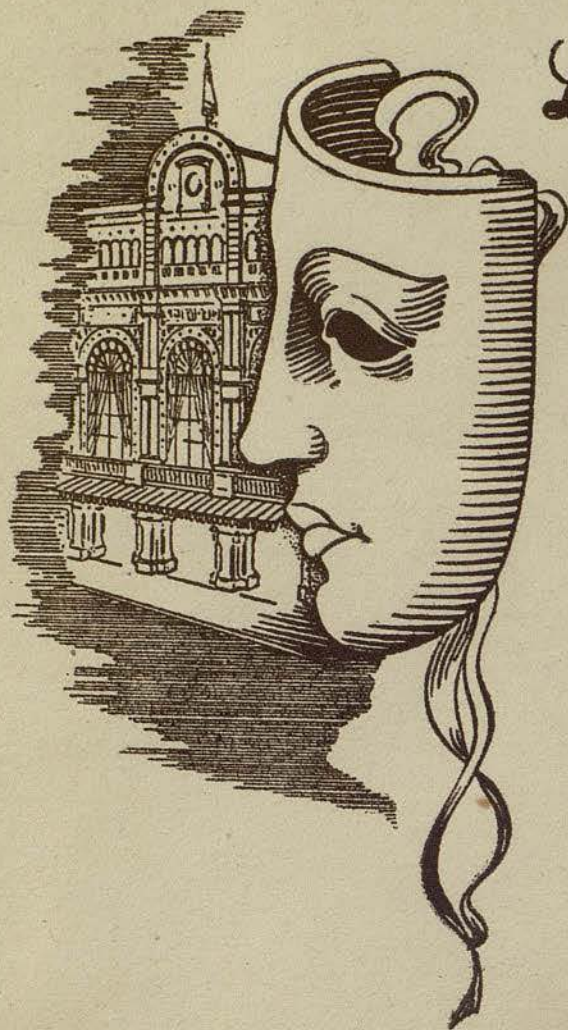


*Festivales* MOZART-WAGNER-STRAUSS

TEMPORADA 1941-1942

DIRECCIÓN ARTÍSTICA EMPRESA  
AÑO XXVI - XXVII  
JUAN MESTRES CALVET

UTB



*La casa*  
**»Bayer«**

saluda a todos sus  
amigos deseándoles  
un buen Año Nuevo  
y ofrece al distinguido  
público del Teatro  
Liceo, para mejor com-  
prensión de las óperas  
de los grandes maes-  
tros alemanes, esta su-  
cinta recopilación de  
las obras objeto de  
este Festival de 1942.

GRAN TEATRO  
DEL LICEO

VIERNES, 16 DE ENERO DE 1942

FESTIVAL STRAUSS

1.ª REPRESENTACIÓN DE LA COMEDIA MUSICAL  
EN 3 ACTOS, LIBRO DE HUGO VON HOFMANNSTHAL,  
MUSICA DEL INSIGNE MAESTRO

RICARDO STRAUSS

*El Caballero de la Rosa*

MAESTRO DIRECTOR DE ORQUESTA  
HANS SWAROWSKY

DIRECCIÓN ESCÉNICA: HANS STROHBACH  
DEL TEATRO MUNICIPAL DE MUENSTER

# EL CABALLERO DE LA ROSA

## ACTO PRIMERO

Octavio, joven gran señor enamorado de la Mariscala y correspondido por ella, se halla arrodillado en un pequeño taburete al lado del lecho en que está la Mariscala, a la cual jura amor eterno, cuando se oye un leve rumor de cascabeles producido por un criadito negro, adornado de cascabeles de plata, que trae el desayuno a S. E.

Aparece la princesa y se desayunan juntos los dos amantes. La Mariscala dice que ha soñado que su esposo había vuelto de caza súbitamente, cuando se oyen rumores en el patio, añadiendo que puede que el sueño haya sido profético. Los rumores van aumentando por momentos, acercándose a la alcoba de "Bichette". Esta, aturdida, temiendo ver aparecer a su esposo, obliga a Octavio a esconderse en el pabellón de su lecho, co-

riendo las cortinas. Pero al acercarse las voces reconoce la de su primo el Barón Ochs, a quien los criados intentan inútilmente impedirle el paso. Para explicar la presencia de Octavio en su alcoba, le obliga a vestirse con las ropas de su doncella y a que se marche por la puerta de escape; pero en el mismo instante ábrese la puerta con estrépito y aparece su primo el Barón Ochs de Lerchenan, seguido de los criados. Octavio se encuentra cara a cara con el Barón a quien la Mariscala, para explicar la confusión de Octavio, le presenta como a su nueva doncella. El Barón explica el objeto de su visita, que no es otro que el de poner en conocimiento de la Princesa su próximo casamiento con la señorita de Faninal, dirigiendo miradas y frases incendiarias a Octavio al que toma por una hermosa doncella. Dice que está todo dispuesto para la

boda, faltando sólo designar el caballero que entregue a la prometida el mensaje nupcial con la simbólica rosa de plata. Pregunta la Mariscala si será éste algún pariente, contestando el Barón que deja en sus manos la designación de embajador.

—Ya está designado —contesta la Mariscala—. El Conde Octavio, mi primo.

Y presentándole un medallón con el retrato de Octavio, exclama:

—¡Este es el elegido!

Queda pasmado el Barón ante la semejanza del retrato de Octavio con la doncella de la Princesa, y al ir a interrogarla, ésta se escapa, dando al Barón con la puerta en las narices.

Por la puerta de la derecha aparecen una serie de abigarrados personajes. Después de una serie de escenas cómicas con dichos personajes, el Barón ordena a un criado que le traiga el estuche que encierra la rosa de plata que ofrece a su prometida, y al ir

a abrirla, la Princesa le ruega que no lo haga. Le ruega que se retire. Obedece, el Barón, retirándose ceremoniosamente.

Queda la Mariscala sola, pensativa y reflexionando, cuando aparece Octavio. Este le pregunta el motivo de su tristeza y si es él la causa de su dolor.

Se aleja Octavio de la sala, y al desaparecer, en un arranque de pasión, exclama la Mariscala: "¡Se ausenta sin recibir de mí un solo beso!"

Llama a los criados y les ordena que detengan a Octavio y le rueguen que aguarde para salir juntos de palacio. Vuelven los criados, diciendo que el Conde Octavio no se ve por parte alguna.

Llama entonces la Mariscala al pequeño negro de los cascabeles, y entregándole el estuche que contiene la rosa de plata, le ordena lo entregue al Conde Octavio. "El señor Conde ya sabe de qué se trata".



Hans Strohbach  
Director de Escena



Hans Swarowsky  
Maestro Director de Orquesta

## ACTO SEGUNDO

El señor Faninal, su hija Sofía, la Dueña y el maestro de ceremonias, están ultimando los detalles y dando órdenes para recibir al caballero que precede al esposo y tiene que entregar a la novia la rosa de plata. El señor Fanimal sale diciendo que volverá trayendo al esposo de la mano.

Se oyen las voces, cada vez más cercanas, de los heraldos que anuncian la llegada del caballero.

Desde las ventanas van anunciando la Dueña y la servidumbre la llegada de la comitiva.

Los criados abren la puerta y aparece Octavio, vestido de plata y blanco, la cabeza descubierta y llevando en la mano la simbólica rosa.

Se dirige Octavio, con la rosa en la mano, al encuentro de Sofía, y se la entrega en nombre del señor de Lerchnan, su primo, en prueba de su amor.

Sofía entrega la rosa a la Dueña, que la coloca en su estuche.

Entretanto, los criados colocan en medio de la sala tres sillones, dos para Octavio y Sofía y otro para la Dueña.

Sofía dice a Octavio que su nombre, sus hazañas y la fama de su belleza le son familiares en ella, pues cada día se complacía leyéndolas en el "Almanaque Imperial".

Una secreta simpatía, convertida pronto en amor, atrae a ambos jóvenes. Abrese la puerta del foro y el señor Faninal introduce al Barón Ochs y lo presenta a Sofía. Como se permitiera con ella ciertas libertades es rechazado por Sofía, que se ha des-

ilusionado al ver su aire vulgar.

Faninal y el Notario invitan al Conde a firmar los capítulos de la boda.

Quedan solos Octavio y Sofía, y al momento estallan sus ansias contenidas. Jura



Margarete Dueren



Theo Herrmann

Octavio defenderla con su propia vida, y acuerdan resistir por todos los medios a los proyectos matrimoniales del padre de Sofía.

Rys-Galla y Zéphira, espías al servicio del Barón, que los estaban acechando, irrumpen

en la sala y cogen fuertemente a ambos gritando "¡Traición!". A sus gritos comparece el Barón y sus servidores, a cuya vista sueltan su presa ambos orientales. Afea su conducta a Octavio el Barón, y le contesta

se le clava en el antebrazo. El Barón es trasladado a un sillón por Rys-Galla y Zéphira, y sus criados y lacayos intentan echarse encima de Octavio. Entra el señor de Faninal con el Notario y el Escribano, quien jura casar a su hija a la fuerza con el Barón y mandar a la cárcel a Octavio.

Queda solo el Barón con los suyos. Entra de nuevo Zéphira, entregando al Barón un billete amoroso. Pide Zéphira una recompensa a sus servicios, pero el Barón le dice que vuelva mañana.

## ACTO TERCERO

La escena representa una cámara de hotel, donde reina una semioscuridad. Zéphira está en pie, mientras Rys-Galla le da los últimos toques a su "toilette".

Empieza la pantomima, en la que aparecen todos los personajes que tienen que tomar parte en la celada tendida al Barón, en combinación con Octavio, la Mariscala, Sofía, el señor de Faninal, Rys-Galla y Zéphira. Aparece por fin el Barón y acude a cumplimentarle el propietario del hotel e infinidad de criados que le agobian a fuerza de obsequios. Octavio, que representaba el papel de doncella que había escrito al Barón por conducto de Zéphira, se deja conquistar y hacer la corte, hasta el momento que cada uno tenía señalado. Sale del escondite Zéphira y a gritos dice que es la esposa del Barón, y cuatro chicos preparados de antemano, se cogen a sus pies gritándole: "¡Papá, papá!..." Se asombran y escandalizan el propietario y los camareros, y el Barón pide, desde una ventana, auxilio a la policía.

Aparece un Comisario de policía respon-



Emmy Hainmueller



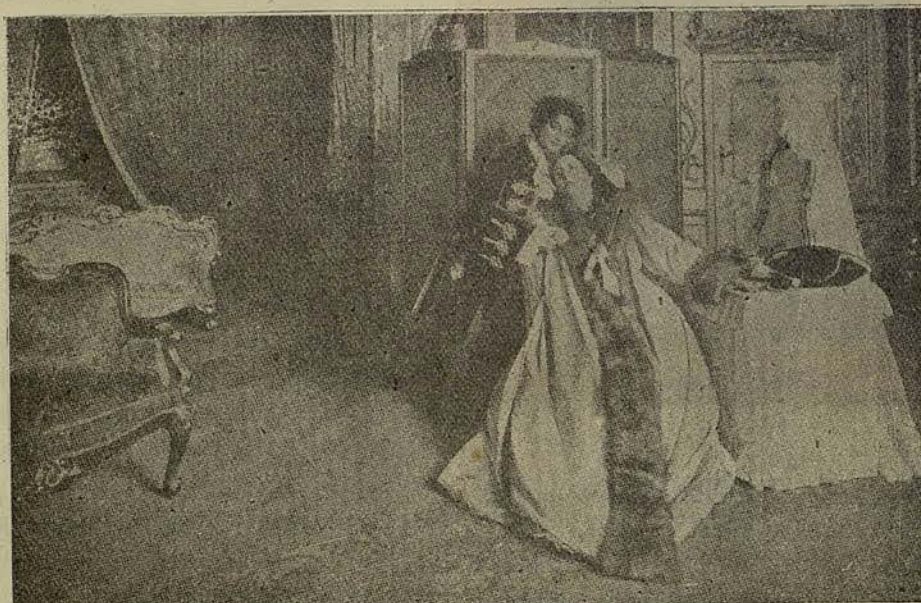
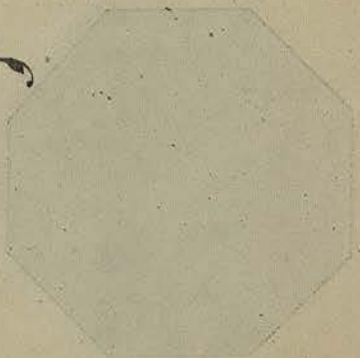
Coba Wackers

altivo el doncel; protesta Sofía de que la quieren casar a la fuerza, haciendo protestas de su amor a Octavio; saca éste la espada y ataca furioso, y al querer parar el Barón al punta de la espada de Octavio,

diendo a las voces del Barón, no tardando en presentarse el señor Faninal con Sofía y su servidumbre, y al poco rato la Mariscala y su séquito.

Octavio y Sofía, con la aprobación del señor Faninal y de la Mariscala, cantan el

himno del amor, cayéndole a Sofía, sin darse cuenta, el pañuelo de la mano. Queda la escena desierta. De pronto se abre la puerta del foro y el negrito sale en busca del pañuelo, lo encuentra y sale corriendo, cayendo el telón rápido.



## Der Rosenkavalier.

Komödie für Musik in 3 Aufzügen von Hugo von Hoffmannsthal. Musik von Richard Strauß. (1911.)

**Personen:** Die Feldmarschallin Fürstin Werbenberg = Sopran. Der Baron Ochs auf Lerchenau = Baß. Octavian, ein junger Herr aus großem Haus = Sopran. Herr von Faninal, ein reicher Neugeborener = Bariton. Sophie, seine Tochter = Sopran. Jungfer Marianne Leitmeierin, Duenna = Sopran. Balaacchi, ein Intrigant = Tenor. Annina, seine Begleiterin = Alt. Ein Volkseinkaufsstar = Baß. Host Haushofmeister = Tenore. Ein Notar = Baß. Ein Wirt = Tenor. Ein Sänger = Tenor. Drei adlige Waisen = Sopran, Mezzosopran und Alt. Eine Modistin = Sopran. Ein Tierhändler = Tenor. Ein Hausknecht = Baß. Vier Lakaien der Marschallin = zwei Tenore, zwei Bässe. Vier Kellner = ein Tenor, drei Bässe. Knecht, Lakaien, Lauffer, Musikanten, Wächter, Gasse vier singende Kinder usw.

**Summe Personen:** Ein Bildtst, ein Friseur und Gehilfe. Der Leibkatal, Amosentier und Jäger des Baron Ochs. Ein Gelehrter. Eine Kammerfrau. Eine adlige Wittve. Ein Altbenedict und -junge. Fünf verdächtige Gestalten. Eine Alte. Ein kleiner Knecht.

Die Handlung spielt in Wien, in den ersten Jahren der Regierung Maria Theresias.

**1. Akt.** Das Schlafzimmer der Feldmarschallin. Die schon etwas alternde Marschallin hat den siebzehnjährigen Octavian für ihre Liebe gewonnen und der junge Edelmann hat die Nacht bei der Geliebten zugebracht. Das Bett ist in einem Kasten sichtbar. Jetzt liegt Octavian noch in Entzückungen verloren zu den Füßen der Marschallin. Ein kleiner Knecht bringt das Frühstück, doch werden sie durch das etwas ungestüme Eintreten des Baron Ochs unterbrochen. Octavian schlüpft in das Gewand eines Kammermädchens und wird von Ochs verlangend betrachtet. Der Baron ist gekommen, um der Marschallin, seiner Cousine, anzuzeigen, daß er sich, um seinen Finanzen aufzuhelfen, mit Sophie, der Tochter des reichen, neu-geadelten Faninal, verloben werde, und bittet um Zuweisung eines Kavaliere, der dem Gebrauch gemäß der Braut eine silberne Rose überbringen soll. Die Marschallin schlägt den Vetter Octavian vor, zeigt dessen Bild und Ochs ist von der Ähnlichkeit mit dem Kammermädchen frappiert. Man gibt das Pseudomädchen für eine illegitime Schwester Octavians aus, was Ochs erst recht veranlaßt, ihr Liebeserklärungen zu machen. Er tut das ganz ungeniert, denn auf dem Lande zu Hause, ist er gewohnt, seinen sexuellen Gefühlen keinen Zwang anzutun; hat er doch sogar unter seinen Dienern einen illegitimen Sohn mitgebracht. In einer längeren Erzählung gibt er zum Besten, wie er es im Sommer auf seinem Gute mit allen Mägden treibt. — Nach dem Empfang der täglichen Wittsteller entläßt die Marschallin den Baron und nach einer zweiten, elegischeren Liebeszene mit dem inzwischen umgezogenen Octavian bleibt sie allein und schließt den Akt mit Betrachtungen, die darauf hinauslaufen, daß sie sich gefaßt machen muß, den jungen, feurigen Liebhaber zu verlieren, da bei ihr das Alter naht und die Jugend sich nach der Jugend umschauen wird.

2. Akt. Vorsaal bei Faninal. Sophie erwartet den angekündigten Rosenkavalier. In feierlichem Aufzug überbringt Octavian die silberne Rose. Wie der Jüngling das blühende junge Mädchen erblickt, erwacht die wahre Liebe in ihm und auch Sophies Herz schlägt ihm im ersten Augenblick entgegen. Da sich nun gar Baron Ochs als ganz roher Patron zeigt, fühlen sich die jungen Leute um so mehr veranlaßt, sich aneinander zu schließen. Octavian beschützt Sophie vor den frechen Zubringlichkeiten des Barons. Der mutige Jüngling zwingt den feigen Alten zu einem Zweikampf und verwundet ihn. Zwar ist die Wunde nur ganz leicht, aber Ochs brüllt, als stecke er am Spieße, pfeift seine Dienerschaft herbei, die Domestiken des Hauses werden durch den Lärm ebenfalls alarmiert. Faninal kommt dazu, entsetzt über den Vorfall in seinem Hause und in Angst, daß die vornehme Partie zurückgehen könne. Zornig weist er Octavian die Tür und schickt seine Tochter mit der Duenna auf ihr Zimmer, dann stürzt er selbst fort, den Arzt zu holen und Erfrischungen bringen zu lassen. Octavian gibt die Hoffnung nicht verloren. Er rechnet mit der Verliebtheit des Barons, gewinnt die schlaue Annina und den verschlagenen Balzacchi und läßt ein Billet überreichen, worin er als Kammermädchen der Marschallin den Baron Ochs zu einem Rendezvous einladet. Ochs ist darüber entzückt, vergißt seine Wunde und beschließt, zu dem Stellbuchein zu gehen.

3. Akt. Das Extrazimmer eines Wirtshauses. Balzacchi und Annina bereiten alles zum Rendezvous vor, und zwar in einer Art, daß dem Baron Hören und Sehen vergehen soll. So wird verhindert, daß die abermalige Verkleidung Octavians als Mädchen erkannt wird. Jedesmal, wenn Ochs handgreiflich werden will, tauchen aus dem Keller, dem Schrant, den Fenstern verdächtige Gestalten auf; schließlich erscheint Annina mit vier Kindern und reklamiert den Baron als Gatten und Vater. Das Spiel scheint jedoch gefährlich zu werden, als Ochs in die Enge getrieben nach Polizei ruft und der Kommissar mit den Wächtern erscheint. Jetzt schlüpft aber Octavian schnell in seine Männerkleider, läßt durch Balzacchi Faninal und Sophie holen, sieht aber neue Verlegenheiten erwachsen, da der Leiblakai des Barons die Marschallin zu Hilfe geholt hat. Die Marschallin überschaut die Lage sofort, sieht, daß Octavian für sie verloren ist und besitzt Edelmut genug, für ihren ehemaligen Geliebten einzutreten. Sie zwingt den künftigen Baron zum Rückzug und zur Entsagung auf Sophies Hand und bewegt Faninal zur Verlobung seiner Tochter mit Octavian.

NOTA: Por respeto a las obras de Arte que se presentan, a sus insignes autores y artistas interpretes, como así mismo en interés de los propios Sres. concurrentes, la Dirección Artística ruega al público se abstengan de entrar en la Sala de espectáculos, empezado el acto y no abandonarla en el último, hasta completamente terminado el mismo.



*Siempre contenta . . .*

Al regresar su marido cansado al hogar, siempre encuentra a su esposa risueña y alegre, a pesar de que también ella pasa sus ratos de sufrimiento. Pero sabe cómo dominarlos inmediatamente porque conoce la maravillosa acción rápida y segura de la CAFIASPIRINA, que no sólo alivia en el acto cualquier dolor, sino que reanima el organismo, restableciendo el perfecto bienestar y equilibrio.

**Cafiaspirina**

el remedio soberano





## Corifina

Para el teatro son estos bombones refrescantes y de agradable sabor especialmente indicados por su excelente acción calmante de la tos, ronquera y catarros de las vías respiratorias.

42080-18